

La investigación de la comunicación y el análisis social en Latinoamérica y en México

Enrique E. Sánchez Ruiz*

Cuando desde cada disciplina de estudio de lo social o, como probablemente sea nuestro caso, desde cada área u objeto de investigación, se realiza un diagnóstico, sin tener en cuenta lo que sucede en las áreas afines o complementarias, suele suceder que, dentro de conclusiones no muy halagüeñas, se ennegrezca aun más el panorama al sentir que los problemas y las crisis son solamente propias. Si hacemos un muy breve repaso por el desarrollo reciente de las ciencias sociales latinoamericanas y de los estudios sobre comunicación, daremos cuenta de importantes paralelos e interdeterminaciones, con la salvedad de que el área de estudios de la comunicación es aun muy joven en México y en América Latina en general, más que otros campos del análisis social.

Al igual que los estudios sobre comunicación, en particular sobre el periodismo (Beltrán, 1981), la reflexión moderna sobre lo social comienza en Latinoamérica y en México entre el siglo pasado y principios del actual en la forma de los "estudios eruditos", de naturaleza filosófica, legal e histórica (Boils y Murga, 1979: 10), con su frecuente uso de etimologías latinas y griegas que encuentran en la raíz lingüística la esencia de los fenómenos sociales, y con el necesario "recurso a la autoridad", frecuentemente la del filósofo europeo, para dar explicación final al objeto de reflexión.

* Investigador del Centro de Estudios de la Información y la Comunicación (CEIC), Universidad de Guadalajara; Presidente (1987-1989) de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC).

Sin negar sus enormes aportaciones filosóficas e históricas y en muchas ocasiones descriptivas al entendimiento de nuestra realidad latinoamericana, a ese "paradigma" de estudio de lo social se le debe considerar como "precientífico". Además, no solamente por el uso constante del recurso de autoridad ("como dice *fulano*", "ya *mangano* lo dijo"), sino también por el tipo de explicación final y definitiva que con frecuencia implica, este estilo de reflexión social tiene una gran dosis de autoritarismo y, en cierta medida, de "religiosidad". Debemos reconocer que aun tenemos en Latinoamérica una cierta influencia de tal paradigma "autoritario", heredada del pasado.

Para fines de los años cuarenta, cuando Estados Unidos sale de la Segunda Guerra Mundial más fuerte que nunca, invade el mundo con capital, películas, control político y muchas otras relaciones, instituciones y chácharas que por unos años confirman su incontestable hegemonía. Entre lo que el país del norte exporta a todo el orbe se cuentan sus visiones ideológicas, su *know how* y su ciencia social (*El "método científico"*). Durante las décadas del cincuenta y del sesenta, Latinoamérica recibe, acriticamente y sin mediaciones ni adaptaciones, las teorías y metodologías en boga en los Estados Unidos: el empirismo, el funcionalismo, el difusionismo y el "desarrollismo" cunden en la antropología, la sociología, la ciencia política, la economía y por supuesto, en los estudios sobre comunicación social. La "modernización" de nuestros países debía incluir a las ciencias sociales (Sánchez Ruiz, 1986; González Casanova, 1977; Boils y Murga, eds., 1979). En el caso de la comunicación social, los estudios de audiencia, de opinión pública y similares, comienzan a desarrollarse ante la expansión, con una dinámica transnacional muy "propia", de los medios modernos de difusión masiva, de la publicidad y los esquemas comerciales que, también, son importados de Estados Unidos (Marques de Melo, 1984). La primera época de CIESPAL¹ fundado en 1959 en Quito, obedece de hecho a tal proceso de "modernización" transnacionalizadora, igual que otras instancias productoras de conocimiento de lo social, como FLACSO² en su primera época en Chile y la CEPAL,³ también establecida en Santiago (Fuenzalida, 1980). Sin embargo, este tipo de instituciones, que comenzaron con el sino de la dependencia y la dominación intelectual, habrían eventualmente de servir, en mayor o menor medida, para que en ellas (o alrededor de ellas, co-

¹ Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina, de la UNESCO.

² Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

mo en el caso de la CEPAL y el llamado "enfoque de la dependencia") se produjera una reacción de auténtica búsqueda latinoamericana en las ciencias sociales.

A pesar de que el marxismo había llegado ya a Latinoamérica por muchas fuentes y en diversos frentes (aunque no especialmente en el ámbito universitario), y de que en general el pensamiento social europeo tampoco había dejado de nutrir las reflexiones latinoamericanas,⁴ aquella fue la época de un predominio pronunciado de la influencia norteamericana sobre la ciencia social de nuestro subcontinente. Fue también el tiempo de una dependencia intelectual que se manifestaba, por ejemplo, en que muchos de quienes iban a estudiar postgrados a los países centrales, particularmente a Estados Unidos, servirían como correa de transmisión del *know how* científico social de aquellos, o en el peor de los casos, como los maquiladores locales y jefes de trabajo de campo de las grandes investigaciones de los *scholars* norteamericanos (González Casanova, 1977). Ante el triunfo de la revolución cubana y la aparición de la guerrilla latinoamericana, también la investigación social fue incluida en las estrategias de contrainsurgencia (Horowitz, 1968) y en la "Alianza para el Progreso" y similares (Sánchez Ruiz, 1986a). Cualquier comunicador y extensionista en los años sesenta no podía salir a la calle o al campo sin los textos de Everett Rogers sobre difusión de innovaciones y modernización a los campesinos bajo el brazo.

Alrededor de la mitad de los sesenta, comenzó en Latinoamérica, pero por varias razones especialmente en Santiago de Chile,⁵ un movimiento crítico y revitalizador de las ciencias sociales latinoamericanas. La revolución cubana fue un suceso clave para orientar el pensamiento crítico en nuestra región, pues mostró que, ante las injusticias, desigualdades y contradicciones observables en nuestros países, había una opción de desarrollo socialista en la proximidad (visto con gran optimismo en sus primeros años). Surge la "teoría de la dependencia", con una reacción crítica ante no sólo el estado de subordinación intelectual (y por supuesto, económica y política) de nuestros países frente a Estados Unidos, sino también

³ Comisión Económica para América Latina, de la ONU.

⁴ Tampoco debemos exagerar atribuyendo una presencia demasiado apabullante a los norteamericanos. Por ejemplo, el primer director de FLACSO fue el suizo Peter Heinz.

⁵ Ciudad en la que convergían intelectuales brasileños en el exilio, además de argentinos, mexicanos, de otros países latinoamericanos, y por supuesto chilenos, en diversos centros internacionales de docencia, investigación y planificación ahí establecidos.

ante la insuficiencia de las teorías y metodologías importadas del mismo país. Aun las aportaciones no marxistas, como el enfoque estructuralista predominante en los análisis económicos de la CEPAL,⁶ serían eminentemente críticas. Con los aportes de Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto, Theotonio Dos Santos, Ruy Mauro Marini y de muchos otros en sociología de la dependencia, de Tomás A. Vasconi en sociología crítica de la educación, con las discusiones alrededor del “pensamiento de la CEPAL” y el enfoque de la dependencia, etc., los años sesenta y setenta fueron germinales para el desarrollo de una ciencia social con características muy latinoamericanas. Esto, no solamente en términos de algún chovinismo “epistemológico” o ideológico a ultranza, sino en términos de una ciencia social que buscaba adecuarse a las características reales de los procesos sociales latinoamericanos, y que se rebelaba ante las influencias y determinaciones que sobre el análisis social latinoamericano ejercían los países centrales del capitalismo. Sin embargo, un gran escollo que se presentó fue que, en ocasiones, lo que ocurrió fue el simple cambio, de un marco de análisis prestado, a otro, a veces un poco más útil, pero en ocasiones esterilizante, como cuando se tomaba al marxismo como una “doctrina”, que produciría automáticamente todas las respuestas teóricas y prácticas ante los problemas latinoamericanos. Muy pocos se dieron cuenta de que el marxismo, de hecho, era parte de todo el proceso de expansión de la “civilización occidental” (cfr. Gramsci, 1971: 416-418). Para esos tiempos, en México también se impulsaba la ciencia social, a partir principalmente del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM (fundado en los años treinta), de El Colegio de México (con los aportes pioneros de, por ejemplo, José Medina Echavarría, que fue un gran introductor en México del pensamiento de algunos sociólogos clásicos) y de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPS) de la UNAM (cfr. Meyer y Camacho, 1979; Reyna, 1979; Benitez y Silva, comps., 1984). Contribuían a los grandes debates sobre el desarrollo latinoamericano Pablo González Casanova, Rodolfo Stavenhagen y José Luis Reyna, entre muchos otros. Los dos primeros recién mencionados, añadieron a las discusiones sobre la dependencia la dimensión del “colonialismo interno”.

El pionero en el análisis crítico de la comunicación en Latinoamérica es Antonio Pasquali, quien para 1963 publica su *Comuni-*

⁶ “Estructuralismo” que es diferente del levi-straussiano, el cual muchos “comunicólogos” creen es el único que existe.

cación y Cultura de Masas, que además de incluir una teorización sobre la masificación cultural y la alienación, proveía información empírica sobre, por ejemplo, la televisión venezolana, su programación y su público. Eliseo Verón (1976) divulga la semiología de corte crítico desde Buenos Aires para fines de los sesenta, y Armand Mattelart desde los *Cuadernos de la Realidad Nacional* (CEREN) en Santiago, impulsa el "denuncismo" marxista, con mucha riqueza empírica en ocasiones, pero en otras con demasiada retórica y poca consistencia teórica y metodológica. De hecho, es interesante el intercambio de críticas que se establece a principio de los setenta entre Eliseo Verón y sus seguidores desde la revista *Lenguajes*, con Héctor Schmucler (defendiendo a Mattelart y Dorfman) desde *Comunicación y Cultura*, sobre divergentes criterios de cientificidad a partir de dos diversos entendimientos del marxismo. Otro pionero del análisis crítico latinoamericano es Ludovico Silva, con su *Teoría y Práctica de la Ideología*, que incluye también el análisis "ideológico" de varios productos de la llamada cultura de masas que circulaban en Venezuela. Las aportaciones críticas de Paulo Freire al proceso de educación-concientización y su metodología de investigación temática, son patrimonio de gran importancia para la generación de una investigación ligada con la acción, que muchos "comunicólogos" adoptarían. En México, las primeras aportaciones al análisis crítico de la comunicación no mostraron mucha consistencia, ni teórica ni metodológica. El sentido crítico con el que comenzaron muchas de las indagaciones a fines de los sesenta y durante los setenta, de hecho se confundió con un "moralismo" ambiguo, por un lado, y por otro con un maniqueísmo que aun puede sentirse en muchos frentes. Sin embargo, son innegables las aportaciones de pioneros como Raúl Cremoux, Miguel Angel Granados Chapa o Fátima Fernández Christlieb, entre otros. Era un tiempo de búsqueda, tanto de identidad como de utilidad. CIESPAL mismo puede considerarse que entra en una nueva época a partir del seminario que organizó en Costa Rica, en 1973, en el que participaron "expertos" en investigación de la comunicación de varios países latinoamericanos. Por ejemplo, en el informe final del seminario se proponía como objetivo central de la investigación: "El análisis crítico del papel de la comunicación en todos los niveles de funcionamiento, en relación con la dominación interna de clase y la dominación externa y el estudio de nuevos canales, mensajes, situaciones de comunicación, etc., que contribuyan al proceso de transformación social" (en *Lenguajes*, Num. 1, Abril de 1974). Como en el resto de las ciencias sociales, la búsqueda de la "pertinencia" del análisis a la compleja reali-

dad con frecuencia llegó a la pretensión de que se podrían generar o inventar una teoría, metodología, epistemología incluso, totalmente "autóctonas", cosa que creemos por lo menos problemático de lograr (un ejemplo, en *ibid*). Las mejores aportaciones latinoamericanas en la ciencia social, creemos, han sido el producto de síntesis creativas de elementos epistemológicos, teórico-metodológicos y aun técnicos, de diversa procedencia, con elementos generados localmente y hechos pertinentes con respecto a la realidad social concreta, sus procesos y mutaciones. A fines de los sesenta y principios de los setenta ocurren diversos sucesos que influyen el pensamiento latinoamericano sobre comunicación, como el golpe militar peruano y su proceso de nacionalización de los medios, el comienzo de las discusiones sobre políticas nacionales de comunicación en organismos internacionales como la UNESCO, y en México el régimen echeverrista con su "apertura democrática" y cierto margen de crítica a los medios (en especial a la televisión).

Durante los setenta, además de las influencias ya existentes de los análisis de la Escuela de Frankfurt y del marxismo más en general, llegan (tardíamente) a Latinoamérica otras corrientes europeas de análisis social, especialmente el estructuralismo de origen lingüístico, con el desarrollo de la semiología e influencias a su vez del psicoanálisis, así como el marxismo estructuralista de Louis Althusser y seguidores. Las modas intelectuales europeas, llegando un poco tarde, comienzan a dictar las modas latinoamericanas, lo que con el tiempo se constituirá en un enorme escollo, pues todavía no se termina de explorar el potencial de una teoría o metodología, cuando ya es "superada" por una nueva y a comenzar de nuevo. Estas últimas influencias mencionadas encontraron campo fértil en los estudios sobre comunicación. Son los tiempos de auge de lo que, un tanto despectivamente, llama Daniel Prieto (1983) el "teoricismo", por el predominio del palabrerío inútil y la poca acción (por lo menos, investigativa, no se diga de otra índole). Son también los tiempos del "etiquetamiento" fácil, simplificador e incluso falseador: o se era "funcionalista", o "estructuralista", o "marxista", nada más, ni nada intermedio. Después seguiría el "redescubrimiento" de Gramsci, los análisis de cultura popular de inspiración gramsciana y la corriente francesa de análisis del discurso (esta última, "superando" a la semiología). Tal como ha ocurrido, esta importación con frecuencia acrítica de los marcos analíticos —críticos o no— europeos, se ha constituido en un "obstáculo epistemológico" importante, al suceder como una imposición de modas y no como una sucesión de debates racionales, que incluyen la discusión crítica en el plano epistemológico, teórico-

metodológico e incluso a partir de la pertinencia real de tales marcos en relación con los procesos y fenómenos reales (es decir, en función de su relevancia *empírica* y en última instancia, práctica). Sin embargo, hay que reconocer el enriquecimiento *potencial* que la importación de tales marcos interpretativos provee a los científicos sociales latinoamericanos, y en este sentido hay que reconocer la labor de, por ejemplo, Gilberto Giménez, quien desde los setentas es el "gran corresponsal" de la ciencia social mexicana con su contraparte europea (en particular la francesa e italiana, especialmente en su "rama" crítica, de cuyas nuevas modas y corrientes es el introductor por excelencia en México).

Javier Esteinou (1984: 22) hace la siguiente descripción de las temáticas estudiadas en los últimos quince o veinte años, en el campo de la investigación de comunicación en América Latina:

...problemas sobre la estructura de poder de los medios, el flujo nacional e internacional de información, las condiciones sociales de producción de los discursos, la socialización de las conciencias por las industrias culturales, la democratización del sistema de información, la subordinación y dominación de las culturas nativas, la apertura de comunicación alternativa o popular, el impacto de las nuevas tecnologías de comunicación, la instauración de un nuevo orden mundial de la información, etc.

En este período [1965-1984], la investigación de la comunicación quiebra sus fronteras teórico-metodológicas tradicionales que analizan la comunicación desde sí misma, e inicia una gradual ruptura conceptual a partir de la lenta asimilación de los aportes de la economía, la historia, la antropología, la sociología, la ciencia política, el psicoanálisis, la lingüística, etc., que explican esta realidad desde una perspectiva más amplia.

De hecho, es mucho lo que hemos ganado los "comunicólogos" con la apertura de nuevas áreas de investigación (aunque algunas de ellas también hayan sido impuestas o por lo menos adoptadas como simples modas) y con la integración y el establecimiento de nexos con las otras disciplinas de estudio de lo social.

Por cierto, durante los años setenta se continuó la influencia de la ciencia social norteamericana en ciertos centros de docencia y/o de investigación de América Latina y de México, aunque sin la predominancia anterior. En el caso de los estudios de comunicación social, por ejemplo en las universidades Iberoamericana y

Anáhuac, en la ciudad de México, se enseñaba y se investigaba a partir del acercamiento empirista estadounidense. Esta concepción de la ciencia social evolucionó a través de las décadas a nivel teórico y metodológico, aunque el empirismo epistemológico la siguió caracterizando y, aun en este aspecto, no han permanecido estáticas sus concepciones; y sin embargo, la inmensa mayoría de sus críticos la siguió caracterizando con los rasgos y presupuestos de los años cuarenta y cincuenta, de lo cual ha sido un buen ejemplo el artículo de Armand Mattelart (1976) sobre las "Críticas a la *Communication Research*", publicado por primera vez en 1970 en los *Cuadernos de la Realidad Nacional* y que ha sido de enorme influencia. En este sentido, paradójica y tristemente lo que muchos de los críticos del "funcionalismo" han estado criticando todos estos años, ha sido una caricatura, o un "mono de paja", demasiado fácil de destruir en la "crítica epistemológica", y no la ciencia social real de aquel país. Mencionamos esto, no para hacer una apología del empirismo estadounidense, sino porque finalmente es un hecho que debe ser el debate crítico entre enfoques reales, existentes y actuales (y no con monos de paja), lo que podrá traer un enriquecimiento racional al quehacer científico social (Sánchez Ruiz, 1985).

Desde fines del decenio pasado y durante lo que va de los ochenta, las ciencias sociales en Latinoamérica y en México han entrado en una nueva etapa de crisis y búsqueda. El marxismo, por un lado, ha mostrado diversos signos de agotamiento para explicar y guiar la acción sobre la sociedad capitalista en su fase transnacional y monopólica.⁷ La "teoría de la dependencia", que por cierto en sus mejores exponentes como F.H. Cardoso y Theotonio Dos Santos, no era tan simplona y lineal como el acercamiento de André Gunder Frank, que fue el más difundido y criticado, mostró también signos de agotamiento, especialmente en relación con sus implicaciones prácticas y las posibilidades de cambio (Cardoso, 1980). Las crisis mundiales (o la gran crisis que comenzó en los setentas, como se le quiera ver), de índole no sólo económica, sino también política y cultural-ideológica, han puesto en crisis a su vez a las ciencias sociales, que van siempre a la zaga del devenir histórico. Muchas de las grandes "certidumbres" teóricas se han derribado, las "purezas" epistemológicas y teóricas que los teoristas de los setenta daban por sentado que podían existir, sustentarse y desarrollarse, se mostraron esterilizantes para un debate nacional, abierto y plural

⁷ Por monopólica, entendemos una tendencia a la concentración y centralización de capital, y control casi monopólico de mercados a nivel de formaciones sociales y/o a nivel mundial.

(Sánchez Ruiz, 1985). En un simposio organizado en 1980 por el COMECOSO⁸ y la Universidad Veracruzana, que reunió a científicos sociales de diversas disciplinas y diferentes acercamientos teóricos, una constante de las ponencias sobre “estados de la cuestión” fue la caracterización de crisis en las disciplinas.⁹ Comenzábamos los ochenta siguiendo el “signo de los tiempos”. En el volumen compilado por Fernández y Yépez (1984) sobre *Comunicación y Teoría Social*, en el que se discuten problemas epistemológicos, teóricos y metodológicos, de los estudios de comunicación —solamente desde algún tipo de acercamiento “crítico”—, se nota la diversidad y la falta de integración, así como la búsqueda de identidad. Quizá sea sintomático de nuestra idiosincrática búsqueda *hacia afuera* de marcos interpretativos el que tal libro —que por cierto es muy valioso en sus aportaciones— termine con dos artículos de introducción al pensamiento de Jürgen Habermas, lo que se podría interpretar como un “ahora sí, ya llegó EL marco”. Hacemos este comentario porque un rasgo del “paradigma autoritario” que mencionábamos al principio, que aun parece perdurar entre nosotros, es la creencia de que es posible que exista *un* marco teórico que lo explique *todo*, lo cual tiene más una dimensión religiosa que racional. Desde luego, nuestra posición no es la extrema de *no* conocer y eventualmente utilizar las teorías y metodologías de otros lados, sino la de no absolutizarlas en su potencial real para guiar la acción investigativa en nuestra realidad concreta. Sin duda es mucho lo que hemos logrado, como veremos en los capítulos que siguen de este libro para el caso de los estudios sobre comunicación en México, aunque cada vez más nos demos cuenta de lo mucho más que queda por hacer, en unas condiciones de crisis que constituyen un reto aun mayor.

Para finalizar esta sección, nos parece relevante incluir algunas informaciones generadas por un diagnóstico reciente sobre las ciencias sociales en México, que incluye datos sobre investigaciones en comunicación, llevado a cabo por el COMECOSO y el CONACYT a partir de una encuesta aplicada en 1984 (Benítez, 1987a). Por un lado, los datos de esta investigación nos muestran que muchas de las dificultades y condiciones generales dentro de las que desarrollamos nuestra labor de investigación, son compartidas por las otras disciplinas del análisis social. Pero por otro lado, también nos ense-

⁸ Consejo Mexicano de Ciencias Sociales

⁹ Véanse las intervenciones de Bagú, de Gortari, Blanco, Argüello, Reyna, Paoli, Calderón, Meyer y Urteaga, en Benítez y Silva (1984).

ñan que, en parte debido a lo joven de nuestro campo de estudios en México, tenemos algunas condiciones más desfavorables para el desarrollo de nuestra labor. En la opinión de los directores de los 390 centros investigados, los principales obstáculos para la investigación en las ciencias sociales son, en este orden, a) el financiamiento insuficiente a los proyectos y la poca remuneración a los investigadores; b) la falta de capacitación del personal de investigación; c) el que no existan redes de colaboración interinstitucional ni vinculación entre investigadores y docencia; d) la ausencia de políticas de investigación, especialmente por parte del sector público y las universidades; e) la centralización; y f) la infraestructura insuficiente en los centros donde se realiza la investigación (*ibid*): 59-60 y Cuadro 37). Sin embargo, al mismo tiempo se da cuenta en el estudio que, a pesar de la crisis y las condiciones desventajosas que derivan en mucho de ésta, ha habido un crecimiento considerable de centros de investigación durante el último decenio, particularmente en los estados. En el caso de los estudios sobre comunicación, esto es constatable en el artículo de Raúl Fuentes incluido en este volumen, que consigna la mayor producción de documentos sobre comunicación de nuestra historia entre 1982 y 1986. Nuestra producción, en general, aumenta (por lo menos en cantidad) a pesar de las condiciones institucionales en las que laboramos. Así, de 264 centros de investigación en ciencias sociales, el estudio dirigido por Benítez Zenteno muestra que el 38% no reúne condiciones institucionales mínimas para la realización de la labor de indagación científica, 36% tiene posibilidades de reunir tales condiciones en un corto plazo, y solamente una cuarta parte de los centros tiene las condiciones propicias. Esta situación se empeora en los estados, cuando se hace la comparación con la capital de la república: mientras que en la ciudad de México el 40% de los centros sí reúne condiciones para la investigación, en provincia esta proporción se reduce al 13.3%. Pero en el caso de los seis centros registrados por el estudio, que se dedicaban a realizar únicamente investigación de la comunicación, el diagnóstico indica que *ninguno* de ellos reunía en 1984 las condiciones favorables para ello; dos centros ubicados en la ciudad de México se consideraba que podrían en el corto plazo cumplir las condiciones, mientras que los cuatro restantes, uno en el D.F. y tres en los estados, no presentaban condiciones institucionales propicias para la labor de investigación (*ibid*, Cuadro 19). Un dato que no desagregan por disciplina, pero que es interesante mencionar, es el de los estudios máximos de los investigadores. Según el diagnóstico de referencia, alrededor de la mitad (51.9%) de los investigadores en el sector académico, tenían estudios de licen-

ciatura (de los cuales, 20% de las mujeres y 14% de los hombres a cargo de proyectos, o eran pasantes o eran estudiantes), por el 2.1% con especialidad, 27.8% con maestría, y solamente un 17.1% de investigadores con estudios de doctorado (*ibid*: 52 y Cuadro 26). Posiblemente el desarrollo de los postgrados en comunicación en el país —de los cuales tenemos ya seis maestrías ayudará a capacitar teórica y metodológicamente mejor a nuestros investigadores futuros. Esto, en la medida en que las instituciones en que se ofrecen estos postgrados consideren importante capacitar para la investigación. La indagación científica es una labor compleja y difícil, que implica, para ser realmente científica, rigor y preparación, y por lo tanto necesita profesionalizarse aun más que muchas otras ocupaciones (aunque se gane menos, y esto implica *vocación*).

Algunos otros datos relevantes, con respecto a la investigación de la comunicación, se refieren, por una parte, a la centralización (de la que hablaremos más adelante en este capítulo), pues el 75% de los 209 investigadores en nuestro campo, detectados por este estudio, se encontraban en la ciudad de México (*ibid*: 19). Por otra parte, “llama la atención el elevado promedio de 3.5 investigadores por proyecto, ya que es el promedio más alto” (*ibid*: 32-33). Al parecer, nuestros proyectos de investigación tienden a ser más complejos o extensos que los de las otras disciplinas sociales y humanísticas, a juzgar por este último dato. Esperemos que los resultados muestren esa mayor complejidad o extensión en el futuro. Este es el contexto, crítico y difícil, dentro del cual realizamos nuestra tarea de investigación. Ahora, describiremos brevemente lo que, a partir de las ponencias presentadas en la última Reunión Nacional de la AMIC, estamos indagando en la actualidad los investigadores de la comunicación mexicanos.

La Cuarta Reunión Nacional de Investigadores de la Comunicación

Los tres últimos días de Febrero de 1987, nos reunimos unos trescientos investigadores y estudiosos de la comunicación en Guadalajara, invitados por la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC) y con el apoyo de la Universidad de Guadalajara, cuyo Centro de Estudios de la Información y la Comunicación (CEIC) fungió como anfitrión. Acudieron investigadores o interesados en la investigación de la comunicación procedentes, literalmente, desde Tijuana hasta Mérida, aunque un poco más de la

mitad de los asistentes provenían del Distrito Federal. El principal objetivo de esta Cuarta Reunión de la AMIC fue analizar colectivamente la práctica social y profesional de la investigación de la comunicación en el México de hoy, para llegar a un diagnóstico, o un "estado de la cuestión", que orientara en el futuro las prácticas concretas de indagación en el campo de la comunicación. Es realmente difícil hacer un diagnóstico comprensivo a partir de las ponencias presentadas en tal reunión pues, a pesar de que fue un número considerable (54 ponencias), tememos que hubo algunas áreas y aspectos sobre-representados y algunos otros sub-representados. Si consideramos a las ponencias (con sus temas y acercamientos) como una muestra de lo que se investiga actualmente en México, tendríamos que reconocer que esta muestra está sesgada en favor de quienes recibieron la invitación (a pesar de que se envió a unas 400 personas), y principalmente, a favor de quienes desde otros lugares pudieron trasladarse a Guadalajara para participar en la Reunión. Sin embargo, puede darnos una idea general de lo que estamos haciendo y de lo que estamos dejando de hacer. En esta sección haremos una breve descripción de las áreas y temáticas cubiertas por las ponencias presentadas, y creemos que en los artículos que siguen en el volumen, se encontrarán elementos valiosos de evaluación de la investigación actual de la comunicación en México, así como sugerencias para la indagación futura.

De las 54 ponencias que se presentaron en la Reunión, 9 (16%) hacían o incluían algún tipo de diagnóstico sobre algún campo de investigación, o sobre la práctica investigativa general. Tres de las cuatro con esta última característica se incluyen en este volumen, pues las hemos considerado de gran utilidad (Fuentes, Trejo, Orozco). La otra fue una presentación oral e improvisada que hizo el profesor Abaham Moles sobre la investigación de la comunicación en Europa. Si bien la intervención del Dr. Moles fue de gran interés comparativo, no fue posible incluir una transcripción aquí. De las otras que contenían un diagnóstico en algún área específica, hubo una sobre radio (Arredondo, en este volumen), una sobre el papel del investigador de la comunicación en la práctica de las organizaciones (Nosnik, en este volumen), una sobre evaluaciones norteamericanas de la televisión educativa en México en los setentas, una sobre la investigación en torno a la formación universitaria de comunicadores sociales, y una acerca del casi nulo conocimiento que tenemos sobre los trabajadores de la comunicación. Esta última se presentó como parte de un proyecto de investigación, que actualmente lleva a cabo Patricia Ortega en la UAM-Xochimilco. Esperamos pronto tener más información sobre el tema a partir de la in-

vestigación de Ortega y que se genere un mayor interés sobre los trabajadores de la comunicación en nuestro gremio.

Con respecto al ámbito de comunicación al que se refirieron las ponencias, hubo solamente una sobre comunicación interpersonal, específicamente sobre la producción de sentido en la interacción sexual. Otra más trató sobre las comunicaciones (en el sentido de transportes) y la movilidad social en México. Sobre la comunicación y algún aspecto de la cultura (en sentido antropológico) se presentaron 15 intervenciones (27.7%), de las cuales once trataban de la relación entre comunicación y culturas populares. Sólomente una ponencia se ubicó en el ámbito rural, específicamente sobre la radio indigenista. Esto nos indica un grave descuido actual de nuestro quehacer de investigación. Por otra parte, diez ponencias (18.5%) tenían como centro de análisis algún aspecto de los medios en las regiones de México,¹⁰ lo que indica un gran adelanto en la descentralización de la investigación sobre comunicación en nuestro país. De todos modos, aclaremos que no todas las ponencias tenían alguna ubicación o referente geográfico, por lo que la proporción de estudios sobre las regiones es un poco más alta. Por cierto, en relación con una "moda" en la retórica reciente de los comunicólogos, los llamados "medios regionales" (que consisten básicamente en las estaciones de radio y especialmente de televisión que han establecido durante esta década los gobiernos de varias entidades de la república), solamente hubo una intervención (Gómez, en este volumen), en la que, más que reportar alguna investigación al respecto, se hacía una exhortación a los investigadores para comenzar a cubrir esta laguna, pues el desarrollo de tales medios nos está dejando rápidamente atrás. El 14.8% de las ponencias (ocho), relacionaban a los medios o a la comunicación social con la problemática nacional. Con respecto a los medios o a la práctica de la comunicación colectiva, en el cuadro siguiente podemos ver la distribución de las ponencias:

Podemos ver que el interés predominante de los investigadores de la comunicación, por lo menos los que la AMIC puede convocar, sigue siendo sobre los medios de difusión masiva, pues el 80% de las ponencias se referían o a los medios en general, o a algún me-

¹⁰ Por "regiones" entendemos los estados de la república (el "interior") excluyendo, el D.F. (el "exterior").

CUADRO 1
Ponencias sobre medios

	Número	%
Medios en general	16	29.6
Televisión	15	27.7
Radio	6	11.1
Medios impresos	3	5.5
Periodismo	2	3.7
Cine	2	3.7

Nota: el porcentaje se calculó sobre el total de 54 ponencias, no sobre la suma de la primer columna.

dio en particular. Al parecer, la televisión es el medio más investigado en la actualidad, pues poco más de una cuarta parte de las ponencias hablaban sobre este medio, o reportaban alguna investigación sobre el mismo. La radio, aunque olvidada, ocupa el segundo lugar. A pesar de que hubo cuatro ponencias que se referían a los medios impresos, debemos hacer notar que solamente una de ellas se refería a la prensa, lo cual indica que hemos olvidado a este medio impreso aun muy influyente, en favor del análisis de los medios electrónicos. De hecho, para este libro intentamos encargar un artículo sobre el estado de la cuestión de la investigación sobre la prensa en México, pero a ninguno de los colegas a quienes se lo solicitamos le fue posible hacerlo, por lo que tenemos que reconocer esa gran laguna aquí. La práctica del periodismo (en cualquier medio) también está siendo muy poco estudiada. El caso del cine es un poco especial, pues no pudimos convocar a nuestra Reunión por ejemplo a investigadores de la Cineteca Nacional o de centros similares, con la excepción de Emilio García Riera, quien nos describió en su intervención el funcionamiento de su nuevo Centro de Investigaciones y Enseñanza Cinematográfica en la Universidad de Guadalajara. De hecho, para este volumen encargamos un artículo de estado de la cuestión a Eduardo de la Vega Alfaro, del mismo Centro, pues no tuvimos una ponencia con esa característica. Algo que también hay que hacer notar es que la investigación cinematográfica en México se lleva a cabo en forma predominantemente histórica y como filmografía (descriptiva), así como a manera de crítica cinematográfica. Pero casi no hay estudios que intenten analizar las diversas dimensiones (psicológicas, culturales e ideológicas, políticas y aun económicas) de la operación social del cine en México.

Así como tenemos descuidado el análisis de los trabajadores de la comunicación en México, el de las instituciones de medios también está al parecer subatendido: solamente una ponencia (Molina, en este volumen) trataba el tema. Sobre algún aspecto de la formación de los comunicadores sociales trataron seis ponencias (11.1%), y hubo cuatro que describían proyectos o programas institucionales de investigación. Un tema que tradicionalmente ha recibido bastante atención por parte de los investigadores de la comunicación, el de la relación entre educación y comunicación, también fue referido por solamente seis intervenciones. Por otra parte, sobre otro de los temas de "moda", el de las nuevas tecnologías de información y comunicación, discurrieron únicamente tres ponencias. Otra ponencia hacía sugerencias sobre el papel de AMIC en el desarrollo de la investigación y cinco más se dedicaron al tema de la recepción crítica, especialmente de la televisión.

Finalmente, debemos hacer notar que no se presentó una sola ponencia que desarrollara o se refiriera estrictamente a aspectos teóricos de la comunicación, por lo que posiblemente pasamos por un momento "dialécticamente" opuesto al del teoricismo de los años setenta. Cuatro ponencias hacían reflexiones o aportaciones metodológicas, y una sola discutía algún aspecto epistemológico (Orozco, en este volumen).

Esto es lo que, a juzgar por las ponencias presentadas en nuestra Cuarta Reunión Nacional, estamos indagando los investigadores de la comunicación actualmente. Nos preguntamos si es suficiente. A pesar de que hubo una proporción alta de ponencias sobre televisión, llama la atención que muy pocas tomaban a Televisa y su expansión actual —especialmente hacia el exterior— como foco de atención. Imevisión y la televisión estatal, así como la intervención del Estado en los medios en general, tampoco parecen investigarse actualmente. Salvo una ponencia que habló sobre la publicidad televisiva y la comida chatarra, la publicidad tampoco está al parecer presente en la agenda actual de los investigadores mexicanos de la comunicación. También dimos cuenta de que las nuevas tecnologías de comunicación, de las que tanto se habla en los congresos, así como los llamados "medios regionales", no están siendo estudiados o nada o casi nada. Si bien la temática de "efectos", de usos ("sociales" o, "y gratificaciones", según con quién quiera uno quedar bien) o de "impacto" de los mensajes de los medios ha pasado de moda, para nosotros no hay duda de que quedan demasiadas lagunas como para declararlas áreas agotadas. Del cine, ya mencionamos algunas áreas que la investigación social mexicana ha descuidado totalmente. La prensa y los medios impresos

también merecen, por su presencia social amplia, ser investigados. Nos preguntamos si en verdad ya se agotó el estudio histórico y de estructuras de poder y control de los medios en México, como opinan algunos colegas. Las instituciones de medios, sus procesos internos y sus trabajadores, esperan a que los abordemos con preguntas e hipótesis. Otros ámbitos de comunicación diferentes del masivo, parecen no existir para la mayoría de los investigadores de la comunicación. Obviamente, en cada estado de la república prácticamente todos los medios y ámbitos de comunicación están en espera de ser abordados analíticamente por los estudiosos, como corroboraremos enseguida. La centralización misma ha sido objeto de muy pocos análisis. El papel de los medios para “ayudar” a causar o exacerbar la crisis y su eventual papel para resolver la problemática social múltiple por la que atraviesa el país, está solamente como telón de fondo de muchos de nuestros estudiosos, pero podría —o debería— ocupar un plano más cercano en nuestra agenda. Sin caer en el palabrerío estéril, sí hace falta una continua discusión epistemológica, teórico-metodológica y *también* sobre técnicas concretas de investigación, tan despreciadas por muchos que luego, aunque sea por necesidad, las mal utilizan y hacen quedar en ridículo al gremio. En fin, necesitamos revisiones lo más exhaustivas posibles por áreas sobre el estado de la cuestión en el plano analítico, a partir de preguntas como la de qué sabemos sobre el tema, para de ahí generar preguntas e hipótesis para investigaciones ulteriores y especificar teorías. Sólo hace falta curiosidad. En otro lugar (Arredondo y Sánchez, 1986: 195) escribimos algo que aun suscribimos, aunque generalizado a todo el campo de la comunicación: “Hay quienes soberbia o ingenuamente piensan que ya ‘se dijo todo’ sobre los medios en México. Quizás habrá que dejar de ‘decir’ para comenzar a investigar”. En fin, en los capítulos que siguen los contribuyentes a este volumen cuestionan y señalan más aguda y puntualmente que este compilador lo que hemos hecho y lo que nos falta por hacer.

Finalmente, creemos conveniente incluir aquí un breve análisis sobre la investigación de la comunicación en los estados de la república, para tener un panorama un poco más completo.

Los estudios sobre comunicación y la centralización*

La investigación sobre la comunicación colectiva se ha desarrollado en México siguiendo el crecimiento de los propios medios de difusión —con un cierto retraso con respecto a la realidad, como suele

ocurrir en las ciencias sociales—. Estos, a su vez, han sido un producto del proceso de desarrollo capitalista dependiente que ha experimentado la nación durante este siglo (Arredondo y Sánchez, 1986). Otra condición importante para el surgimiento y desarrollo de los estudios sobre comunicación ha sido la emergencia y diseminación en México de las escuelas de comunicación a nivel universitario y el impulso a la investigación científica en las universidades mexicanas (Sánchez Ruiz, 1986b). Esto último también ha correspondido al proceso de “modernización” del país. Si bien ha habido una cierta relación histórica entre el desarrollo de los medios, el de las carreras de comunicación y los estudios científicos sobre la comunicación colectiva, una queja frecuente en los tres ámbitos ha sido la falta de adecuación y relevancia entre los mismos (Fuentes, 1987a; Trejo, 1986). Así, será motivo para una investigación particular más amplia el averiguar las interdeterminaciones concretas, pero también las fuentes de la falta de correspondencia, e incluso de las contradicciones que con frecuencia se encuentran entre los tres aspectos señalados. Pero lo que aquí nos interesara mostrar es la forma centralizada en que ha ocurrido el desarrollo de la investigación de la comunicación colectiva en México.

La estructura centralizada que presentan los medios de difusión masiva en México explica, en principio, el por qué la reflexión y la investigación científica sobre los mismos se han desarrollado también centralizadamente: primero en la ciudad de México y luego, paulatinamente, en diversas ciudades de provincia, especialmente en las de mayor tamaño. Pero la centralización no ha sido característica únicamente de los estudiosos sobre comunicación, sino de las ciencias sociales en general. Esto es fácilmente constatable en evaluaciones recientes sobre el desarrollo y estado actual de las ciencias sociales en México (El Colegio de México, 1979; Benítez y Silva, 1984; Benítez, 1987a; 1987b). Por ejemplo, en la investigación realizada por el Consejo Mexicano de Ciencias Sociales (COMECESO) y CONACYT en 1984, casi la mitad (46.2%) de los centros de investigación en ciencias sociales y humanidades del país se localizaban en la ciudad de México (Benítez, 1987a: 73). Por otra parte, casi el setenta por ciento de los investigadores y 64% de los proyectos localizados, se ubicaban también en la capital, lo que sig-

* Esta sección es una adaptación de la tercera parte de la ponencia “Los Estudios Regionales sobre Medios de Difusión en México y la Centralización”, presentada en el seminario “Los Estudios Regionales en México, Balance y Perspectivas”, 28-30 de Sept., 1987, IISUNAM.

nifica que en provincia los centros de investigación tienden a ser más pequeños, si se compara la proporción de centros con la de investigadores y proyectos en el D.F. (*ibid*).

A su vez, la centralización de la investigación científica se corresponde con la forma centralizada en que se ha desarrollado la educación superior en México. Ejemplificaremos con las escuelas de comunicación a nivel universitario. Estas han proliferado en los últimos años por todo el país, en una forma desproporcionada, aunque según una evaluación que realizamos en 1986, con datos del Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación (CONEICC), se nota aún la alta centralización en las mismas:

...un poco más de la mitad (55.3%) de los 47 planteles de los que tenemos datos se localizan en cinco ciudades, de entre las de más alto desarrollo en el país: el Distrito Federal, con trece escuelas; Monterrey, con cuatro; Puebla, León y Guadalajara, con tres cada una. Los restantes 21 planteles se ubican en 18 ciudades del país, de las cuales tres (Ciudad Juárez, Tampico y Hermosillo) cuentan con dos escuelas de comunicación cada una. Habrá que hacer notar que en todo el sureste de México hay una sola escuela de comunicación, en la ciudad de Mérida. Las cinco ciudades que poseen algo más de la mitad de los planteles, dan cuenta de 83.6% de los estudiantes del país, mientras que el restante 16.4% está repartido en 15 ciudades. Solamente en la ciudad de México, con 27.6% de las escuelas, se concentra la mitad (51%) de los estudiantes de comunicación de todo el país.

Es notorio que, en los últimos cinco años, ha surgido por lo menos una veintena de nuevas escuelas de comunicación; de entre las que tenemos información, 15 se ubican en el interior de la república y una en la capital. Sin embargo, el patrón de concentración y centralización se mantiene en virtud de la captación masiva de estudiantes por parte de las universidades de los centros metropolitanos, en particular de la capital, aun en el caso de las universidades privadas: por ejemplo, mientras que el promedio aritmético de estudiantes por escuela privada de comunicación es de 241, la Universidad Iberoamericana tenía inscritos 792 en 1984. En el caso de las universidades públicas, el promedio es de 625.7 estudiantes por plantel, pero la escuela de comunicación de la UNAM tenía 2,024 inscritos en 1984, 14.3% del total nacional. Monterrey, con 8.5% de las escuelas, concentra el 23% de los estudiantes me-

xicanos de comunicación (Sánchez Ruiz, 1986b: 14).

Hoy, a escasos casi dos años de que elaboramos el informe citado, las escuelas de comunicación en el país han sobrepasado las ochenta, aunque la estructura básicamente centralizada no ha variado tanto. La investigación en el área de comunicación ha estado ligada, por un lado, a agencias privadas de investigación de tipo mercadotécnica, que responden directamente a las necesidades e intereses tanto de los medios como de las agencias de publicidad y de los anunciantes mismos. De este tipo de investigación casi no tenemos información, pues no suele hacerse pública. Por otro lado, está la investigación "científica", ligada principalmente al medio académico. En este último caso, la indagación científica ha encontrado asiento particularmente en las universidades, aunque existe el hecho paradójico y significativo de que éstas no necesariamente han otorgado el apoyo oficial y material suficiente para la realización de aquella labor. Por ejemplo, en una evaluación realizada sobre una muestra de cien investigaciones empíricas de comunicación en 1980, se encontró que solamente diez de ellas habían recibido financiamiento por parte de universidades nacionales, a pesar de que 75 de los investigadores estaban adscritos a éstas en el momento de realizar la investigación (Jara, 1981). De las cien investigaciones, 52 se habían financiado con recursos del autor. La falta de apoyo institucional se puede notar, con datos más recientes, en el caso de los seis centros de investigación que se dedicaban solamente al campo de la comunicación, localizados por COMEC-SO/CONACYT en 1984 (Benítez, 1987a: 91): según el estudio, ni uno solo de los centros reunía las condiciones mínimas para realizar investigación científica en serio; solamente dos de los centros localizados en la ciudad de México, tenían posibilidades de reunir tales condiciones, por uno más del D.F. y tres de provincia que no tenían las condiciones mínimas ni presentaban posibilidades de hacerlo en el corto plazo. Si las unidades de investigación no tienen condiciones adecuadas para efectuar tal tarea, debe ser porque las instituciones en las que se inscriben no les proveen tales condiciones. Nuestras instituciones de educación superior, entonces, parecen estar resignadas a seguir siendo consumidoras y retransmisoras de información producida en otras latitudes, en lugar de comenzar a ser productoras de conocimiento transformador del entorno inmediato. En este sentido, la labor de investigación en comunicación ha sido con frecuencia el trabajo solitario y artesanal de profesores de carrera que, por interés propio, lo hacen sin contar con el apoyo oficial y operativo de las instituciones de educación

superior, por lo que las indagaciones concretas suelen ser más modestas de lo que pudiera esperarse.

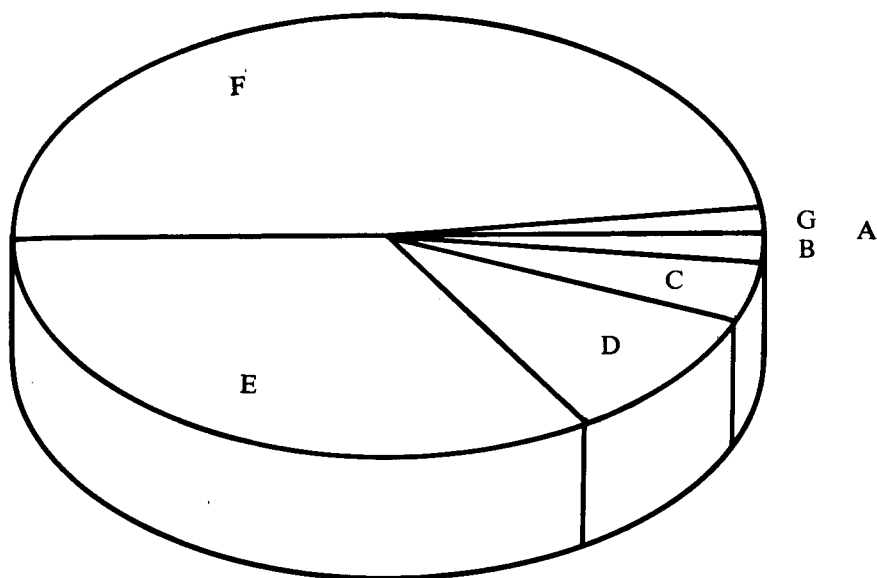
Por otra parte, de las cien investigaciones analizadas en 1980 por Rubén Jara (1981: 19-44), solamente 25 se referían a, o incluían alguna región del "interior" del país, de las cuales 14 fueron realizadas en ámbitos rurales como trabajos para la Escuela de Postgraduados de Chapingo, la mayoría como tesis de maestría. Dos de las investigaciones referidas estudiaban algo en o sobre Jalisco, y del total sólo una se realizó en Guadalajara, una en Saltillo y una en Monterrey. Si consideramos a Chapingo prácticamente situada en "el centro", entonces la abrumadora mayoría de tales estudios fueron realizados en el D.F. y sus alrededores inmediatos. En el mismo lugar se listaba un directorio de once "instituciones no comerciales que realizan investigación de la comunicación", de las cuales solamente Chapingo no se encontraba en el Distrito Federal. Veremos más adelante que ya ha mejorado un poco la situación, aunque en general a favor de estados y ciudades con mayor desarrollo y riqueza. El dato de COMECOSO/CONACYT nos muestra una alta centralización de los seis centros de investigación en comunicación localizados en 1984, pues la mitad se encontraban en la ciudad de México y la mitad en provincia (Benitez, 1987a).

La indagación científica en el campo de la comunicación es un área bastante joven en nuestro país. Se puede decir que de hecho nace en el decenio de 1960 y toma un auge real hasta los ochenta. Esto se puede corroborar en la Gráfica 1, donde presentamos la evolución por quinquenios de los documentos sobre investigación en comunicación en nuestro país, a partir de la sistematización realizada por Raúl Fuentes (1987b; véase el capítulo 3 de este volumen). Los documentos de referencia son una enorme muestra de 877, que a juicio del autor mencionado, aportan elementos nuevos, a partir de las cerca de cuatro mil referencias que se encuentran en el Centro de Documentación del CONEICC, el más completo sobre el tema de la comunicación en México.¹ Habrá que hacer la precisión de que en el periodo 1956-1961 se encuentran tres documentos, ó 0.4% del total, lo que en la gráfica se redondeó a 0%. Se puede observar en la misma gráfica que cerca de la mitad de

¹ Debemos insistir en que consideramos los 877 documentos como una muestra que, por su tamaño y por lo extenso de la fuente, debe ser representativa de las distribuciones y tendencias principales. Sin embargo, estamos perfectamente conscientes de que la colección de documentos no es exhaustiva y de que la descripción que hacemos puede encontrar refutaciones puntuales, que no invalidan las apreciaciones generales.

GRAFICA 1

Documentos sobre comunicación en México,
1956-1986



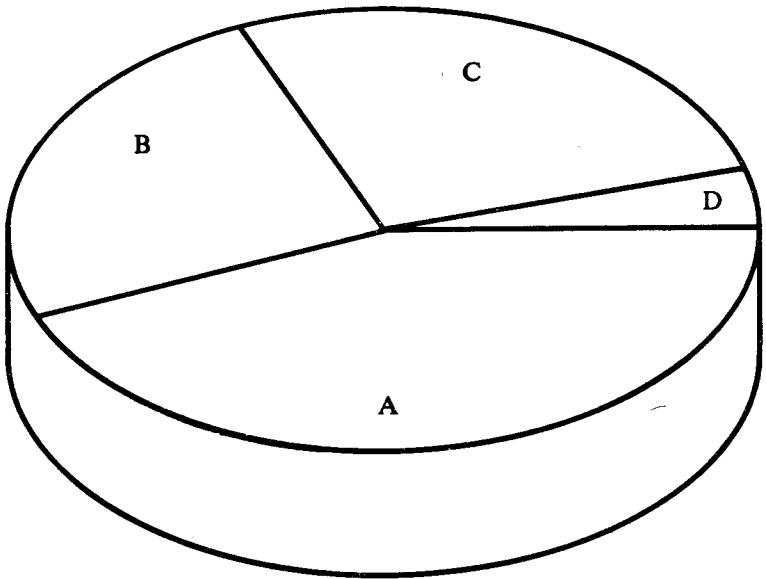
A	1956-1961	0%
B	1962-1966	2%
C	1967-1971	4%
D	1972-1976	12%
E	1977-1981	31%
F	1982-1986	48%
G	S/F	2%

1986

Fuente: FUENTES N. Raúl (1988), *La investigación de comunicación en México. Sistematización documental 1956-1986*. EDICOM, México, 1988.

GRAFICA 2

Documentos sobre comunicación por referencia geográfica 1956-1986.



A "Nacional"	44%
B D.F.	24%
C Estados	28%
D "Regional"	4%

1986

Fuente: FUENTES N. Raúl (1988), *La investigación de comunicación en México. Sistematización documental 1956-1986*. EDICOM, México, 1988.

los documentos están fechados entre 1982 y 1986, lo que señala un gran auge actual de la investigación sobre comunicación en México. En la Gráfica 2, que se refiere a los 254 documentos que tenían alguna referencia geográfica dentro de nuestro país, podemos ver cómo se dividen éstos en cuanto al ámbito geográfico estudiado: casi la mitad se ocupan de problemas de comunicación a nivel "nacional", aunque habrá que aclarar que la gran mayoría de éstos, dada la centralización de los medios en nuestro país, se refieren a los medios ubicados y/o controlados en el Distrito Federal. Explícitamente, se refieren al D.F. una cuarta parte de los documentos, mientras que el 28% conciernen a la realidad comunicacional de los estados. Fue difícil ubicar el *origen* de todos los documentos, pero tenemos razones para sospechar que muchos de los que se refieren a los estados fueron producidos en la capital de la república o en otros centros metropolitanos. Por ejemplo, sobre Chihuahua se encuentran cinco documentos, de los cuales dos fueron producidos en el Centro de Estudios Educativos, del D.F., y otros dos en el ITESO de Guadalajara (por cierto, los cuatro están fechados a principios de los setentas y tratan sobre el mismo tema, las escuelas radiofónicas de la Tarahumara que ya no existen). Por otra parte, los documentos que tienen una referencia "regional", son en su mayoría realizados por investigadores del Distrito Federal, y se ocupan también en su mayoría de las televisoras estatales regionales que han surgido durante esta década en diversos estados del país. En el Cuadro 2 presentamos el número de documentos por entidad federativa estudiada.

Hay diez estados de la república sobre los que no se encontró ningún documento que tratara sobre algún aspecto de su realidad comunicacional. La imagen centralizada se refuerza con el dato de que, de 1225 tesis en comunicación documentadas en el trabajo de Fuentes (*ibid*), el 80% fueron realizadas en el D.F., por el veinte por ciento restante realizadas en la provincia. Un factor importante que explica esto último es que las escuelas más antiguas de comunicación se encuentran en el D.F., y solamente las tres decanas (Septién García, UNAM, Iberoamericana) dan cuenta de la mitad de las tesis.

Tomando de la misma fuente solamente los 81 documentos que se refieren a los estados o al ámbito regional, podemos ver en la Gráfica 3 una indicación de la evolución por décadas de la investigación sobre comunicación en la provincia mexicana: casi dos tercios de los documentos fueron producidos durante el presente decenio, poco más de una cuarta parte durante los setenta y un 7.4% fueron realizados durante los sesenta. Por otra parte, la Gráfica 4

nos muestra que la investigación sobre comunicación en la provincia mexicana se ha concentrado principalmente en el ámbito rural, en un país en un continuo proceso de urbanización. Algunos de los temas que más se han estudiado se pueden observar en el cuadro 3.

CUADRO 2

Documentos sobre Comunicación en México, por entidad federativa estudiada, 1956-1986

Coahuila	1	Michoacán	4
Colima	1	Morelos	1
Chiapas	2	Nuevo León	1
Chihuahua	5	Oaxaca	1
Distrito Federal	61	Puebla	3
Durango	1	Sonora	4
Guanajuato	5	Tabasco	1
Guerrero	2	Tamaulipas	2
Hidalgo	3	Tlaxcala	1
Jalisco	19	Veracruz	9
México	4	Yucatán	2
Ambito Regional	9	Ambito Nacional	112

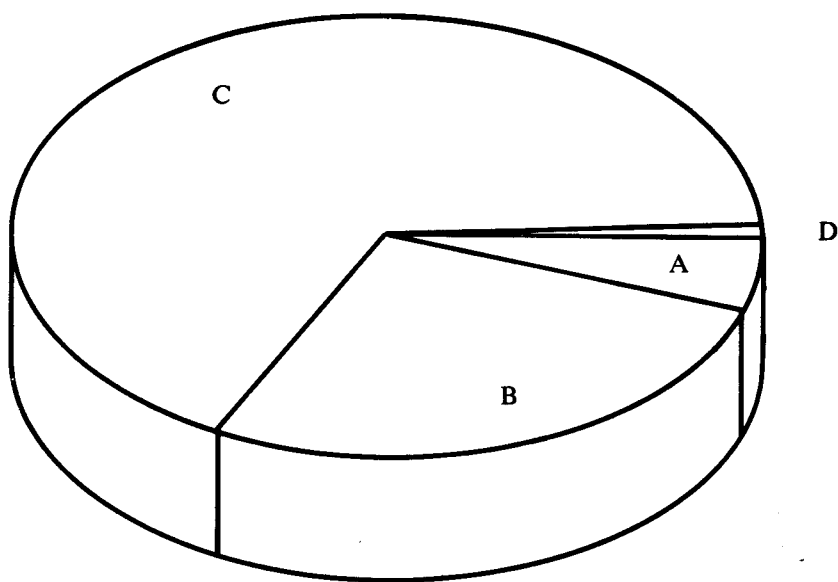
TOTAL = 254

Fuente: Fuentes N., Raúl (1987b): LA INVESTIGACION DE COMUNICACION EN MEXICO. SISTEMATIZACION DOCUMENTAL, 1956-1986. Guadalajara: Iteso, documento inédito, pág. 14

Así, los medios que más atención han recibido en la investigación en las regiones de México han sido la radio y la televisión, seguidas por los medios impresos y la comunicación masiva en general. De hecho, teniendo en cuenta todo lo que se puede estudiar sobre cada medio, las relaciones entre los diversos medios, sus interacciones con la historia, la economía, la política y la cultura, etc., el número de documentos producidos hasta 1986 muestra una gran escasez de investigación sobre la comunicación colectiva en la provincia mexicana.

Otra fuente importante para evaluar lo que se ha investigado más recientemente en el campo de la comunicación social en México es el diagnóstico realizado por COMECOSO/CONACYT en

GRAFICA 3
Documentos sobre provincia, por décadas



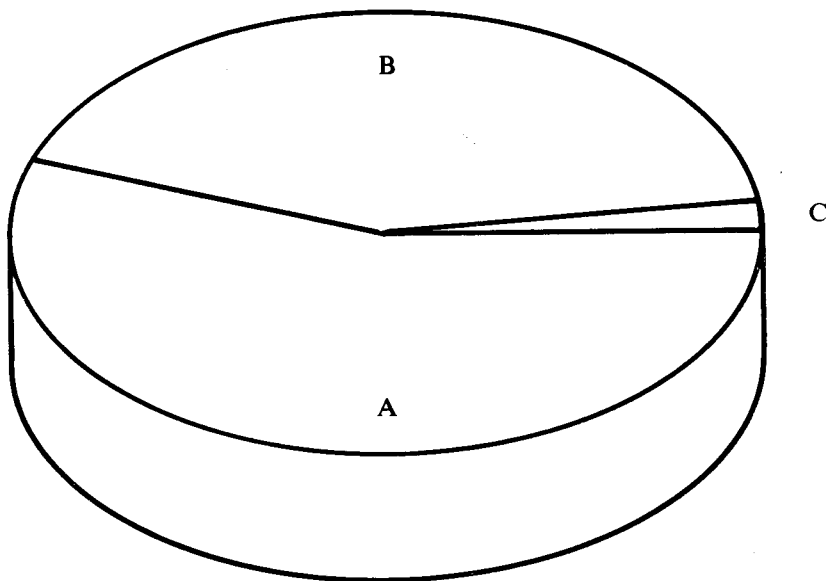
A	Sesentas	7%
B	Setentas	27%
C	Ochentas	64%
D	S/Fecha	1%

1986

Fuente: FUENTES N. Raúl (1988), *La investigación de comunicación en México. Sistematización documental 1956-1986*. EDICOM, México, 1988.

GRAFICA 4

Documentos sobre los estados por ámbito rural-urbano.
1956-1986



A Rural	57%
B Urbano	41%
C S/Ref.	2%

1986

Fuentes: COOC-CEIC y Fuentes, R. (1986). *La investigación de comunicación en México. Sistematización documental 1956-1986.*

1984, dirigido por Raúl Benítez Zenteno (1987a; 1987b), acerca de las ciencias sociales en México. A partir del listado de proyectos (Benítez, 1987b), nosotros pudimos identificar 103 proyectos de investigación que se referían a, o estaban directamente relacionados con los medios de difusión. Incluimos también en este conteo los proyectos que los centros investigados habían reportado como recientemente terminados. En la Gráfica 5 presentamos la distribución geográfica de tales proyectos. Dos terceras partes son realizados por centros del Distrito Federal y, o se ocupan de estudiar aspectos de la comunicación social en el D.F., o lo hacen con la perspectiva "nacional" o sin referencia geográfica. Seis proyectos eran realizados en la capital, pero estudiaban aspectos comunicacionales de la provincia, y poco más de una cuarta parte de los proyectos eran realizados en centros del "interior" de la república. En el Cuadro 4 presentamos el número de proyectos por estado (sin el D.F.), añadiendo los que reportaba en 1986 la *Guía Internacional de Investigaciones sobre México*, editada por El Colegio de la Frontera Norte y la Universidad de California en San Diego y que no estaban en la fuente anterior.

CUADRO 3
Documentos sobre comunicación en
la provincia mexicana, 1956-1986
algunos temas predominantes

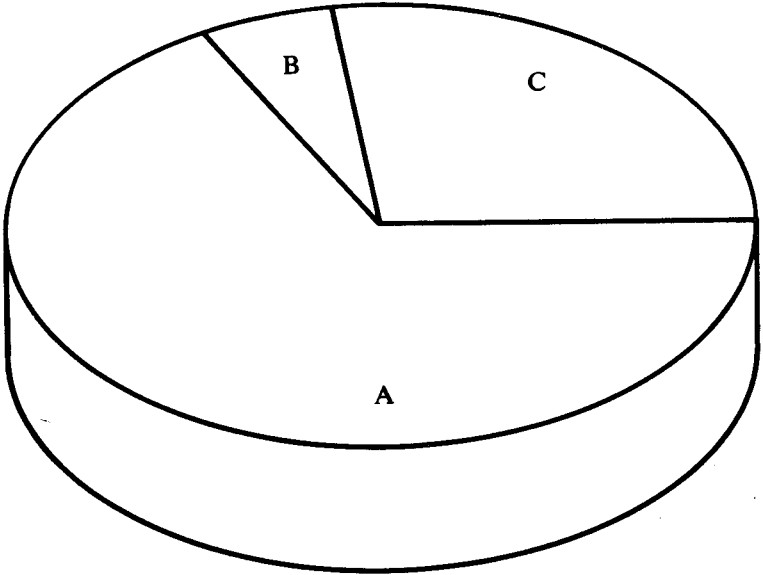
Medio o ámbito Estudiado	Número de documentos	%
Medios en Gral.	6	7.4
Cultura y Com. Masiva	4	4.7
TV	16	19.7
Radio	17	20.9
Cine	1	1.2
Medios Impresos	6	7.4
Otros Medios	10	12.3
Otros Ambitos de Com.	21	25.9
Total	81	99.5

Fuente: FUENTES N. Raúl (1988), *La investigación en comunicación en México*, op, cit.

Nota: Los porcentajes no suman 100 por redondeo.

GRAFICA 5

Proyectos de investigación sobre comunicación en México
por lugar de realización



A D.F.	67%
B D.F. sobre prov.	6%
C Estados	27%

1984

Fuente: BENITEZ Z. Raúl., (1987), *Proyectos de las ciencias sociales en México*.
COMECOSO/CONACYT.

CUADRO 4
Proyectos de investigación en comunicación
en los estados de la República
(Circa 1983-1986)

Entidad	Número de proyectos	%
Baja California Norte	7	19.4
Chiapas	1	2.8
Colima	4	11.1
Jalisco	9	25.0
Michoacán	1	2.8
Nuevo León	2	5.5
Puebla	2	5.5
Querétaro	1	2.8
Sinaloa	3	8.3
Sonora	2	5.5
Tamaulipas	4	11.1
Total	36	99.8

Fuentes: BENITEZ Z., Raúl (1987b); *Proyectos de las ciencias sociales en México*. México: COMECSO/CONACYT.

Guía internacional de investigación sobre México. Tijuana/San Diego: El Colegio de la Frontera Norte/UC-San Diego.

NOTA: Los porcentajes no suman 100 por redondeo.

De hecho, entonces, había en los años recientes proyectos de investigación sobre comunicación colectiva en solamente once entidades de nuestro país. Si añadimos a éstas, las entidades sobre las que se estudiaba algo desde el Distrito Federal (Morelos, Oaxaca, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán) y que no están incluidas, tenemos que solamente en la mitad de los estados de la república se estudiaba algún aspecto relacionado con la comunicación social o los medios de difusión en los años recientes. También se puede ver en el cuadro anterior que son principalmente las entidades de mayor "desarrollo" en las que se realiza investigación. De hecho, en el recuento de documentos de investigación en comunicación antes referido, había solamente diez entidades de las que no había nada, de manera que habría que preguntarse si, a pesar de la mayor profusión de documentos durante los últimos años, no estará disminuyendo la investigación sobre comunicación en los estados (aunque hay que tener en cuenta que el período que cubría el recuento era de treinta

años). En la Cuarta Reunión Nacional de Investigadores de la Comunicación, que describimos antes, se presentaron 54 ponencias, de las cuales menos de una tercera parte se referían a investigaciones sobre provincia: nueve sobre Jalisco (el estado sede), dos sobre Michoacán y Colima, y una sobre Yucatán, el Estado de México, Baja California Norte y Tamaulipas.

Así, la investigación sobre la realidad comunicacional en las regiones de México ha sido y continúa siendo excesivamente escasa. Hay solamente algunos centros nuevos de provincia, como el Programa Cultural de la Universidad de Colima, el Centro de Estudios de la Información y la Comunicación (CEIC) de la Universidad de Guadalajara y el Departamento de Estudios Culturales de El Colegio de la Frontera Norte, que están produciendo recientemente y con mayor intensidad proyectos de investigación sobre la realidad comunicacional de sus regiones (aunque en los tres casos incluyendo investigaciones más allá de las propias regiones). Los tres centros mencionados, por cierto, no están ligados directamente a escuelas de "ciencias de la comunicación" de sus localidades. La labor de las escuelas de comunicación de provincia, en el campo de la investigación, está siendo casi nula. Por esta razón, Fátima Fernández Christlieb está impulsando desde el Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación (CONEICC), que aglutina a una buena parte de las escuelas de la especialidad en México, un proyecto sobre la "Historia y Situación Actual de los Medios de Comunicación Regionales". Esperemos que tenga respuesta tal proyecto por parte de las escuelas de provincia agrupadas en el CONEICC, pues la falta de conocimiento sobre el tema es casi escandalosa.

Un ejemplo de por qué es urgente comenzar a realizar investigación sistemática sobre la comunicación colectiva en las diversas regiones de México, nos lo proporciona el artículo de José Carlos Lozano, de El Colegio de la Frontera Norte, incluido en este volumen. En este documento, se reportan algunos hallazgos de investigación empírica que muestran que, contrariamente a lo que solemos pensar, los pobladores de la frontera norte tienden más a utilizar los medios de difusión nacionales que los estadounidenses; además, las investigaciones encuentran bastantes menos problemas de identidad nacional entre ellos, de los que nos solemos imaginar por su cercanía con el país vecino del norte (y sus medios de difusión). Es decir, hay muchos prejuicios y prenociones que tenemos que "derrumbar" a partir de la investigación sistemática. No basta con que se investigue o se especule en la capital y en uno o dos estados de la república y que de ahí se extrapole a toda la realidad nacional.

Es perentorio que se haga mucha más investigación sistemática en *todos* los estados. Por otra parte, los pobladores de la provincia nos solemos quejar de la situación general de centralización en México. Pero la descentralización y la desconcentración de la riqueza y del poder no se van a producir solas, o por decreto del "centro" (aunque bien ayudaría un poco de *voluntad política real*). Creemos que las tendencias centralizadoras solamente se podrán revertir si iniciamos no solamente acciones políticas propiamente, sino que los estados también debe comenzar a producir conocimiento sobre su entorno inmediato, si desean comenzar a formar efectivamente un pacto federal entre entidades con cierto grado de autonomía y mayor poder propio, incluidos ahí los aspectos ligados a la comunicación social.

Referencias.

- ARGUELLO, Gilberto (1984): "La disciplina económica y la formación de los economistas" en Benítez y Silva (comps): *El desarrollo de las ciencias sociales y los estudios de postgrado en México*. México: UAM-Xochimilco/COMECSO.
- ARREDONDO RAMIREZ, Pablo y Enrique E. Sánchez Ruiz (1986): *Comunicación social, poder y democracia en México*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- BAGU, Sergio (1984): "La historia social" en Benítez y Silva (comps): *El desarrollo de las ciencias sociales y los estudios de postgrado en México*. México: UAM-Xochimilco/COMECSO.
- BELTRAN, Luis Ramiro (1981): "Estado y perspectivas de investigación en comunicación social en la América Latina," en *Memorias de la semana internacional de la comunicación*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- BENITEZ ZENTENO, Raúl (1987a): *Las ciencias sociales en México*. México: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y Consejo Mexicano de Ciencias Sociales.
- BENITEZ ZENTENO, Raúl, coord. (1987b): *Proyectos de las ciencias sociales en México*. México: COMECSO/CONACYT.
- BENITEZ ZENTENO, Raúl y Gilberto Silva Ruiz (1984): (comps): *El desarrollo de las ciencias sociales y los estudios de postgrado en México*. México: UAM-Xochimilco/COMECSO.
- BLANCO MEJIA, José (1984): "Objeto y doctrinas de la economía" en Benítez y Silva (comps): *El desarrollo de las ciencias sociales y los estudios de postgrado en México*. México: UAM-Xochimilco/COMECSO.
- BOILS M., Guillermo y A. Murga F. (1979): *Las ciencias sociales en América Latina*. México: UNAM.
- CALDERON RODRIGUEZ, José María (1980): "Ciencia y política: presupuestos teóricos y bases para un replanteamiento" en Benítez y Silva (comps): *El desarrollo de las ciencias sociales y los estudios de postgrado en México*. México UAM-Xochimilco/COMECSO.
- CARDOSO, Fernando Henrique (1980): "El desarrollo en el banquillo" en *El economista mexicano*. Vol. 14 No. 15, SEP-OCT.
- CIESPAL (1974): "La investigación en la comunicación en América Latina" en *Lenguajes*. Año 1, Núm. 1 Buenos Aires: Ed.

Nueva Visión.

- DE GORTARI, Ira (1984): "La historia mexicana" en Benítez, Raúl y Silva Ruiz (comps): *El desarrollo de las ciencias sociales y los estudios de postgrado en México*. México: UAM-Xochimilco/COMECESO.
- EL COLEGIO DE MEXICO (1979): *Ciencias sociales en México. Desarrollo y perspectivas*. México: El Colegio de México.
- ESTEINOU MADRID, Javier (1984): "CIESPAL y la ciencia de la comunicación" en *Chasqui*. CIESPAL: Núm. 11 JUL-SEP.
- FERNANDEZ CHRISTLIEB, Fátima y Margarita Yépez Hernández (comps) (1984): *Comunicación y teoría social*. México: UNAM.
- FUENTES NAVARRO, Raúl. (1987a) "El desarrollo. La Organización y el uso de la comunicación social en México". Guadalajara: ITESO, Manuscrito Inédito.
- FUENTES NAVARRO, Raúl. (1988): "*La investigación de comunicación en México. Sistematización documental 1956-1986*". México. EDICOM.
- FUENZALIDA, Edmundo (1980): "Consequences of the reception of scientific sociology on the social organization of production of sociological knowledge in Chile: Transnational Integration/disintegration". Ponencia presentada en la Conferencia sobre Orígenes y Operaciones de los Sistemas Educativos, Comité de Sociología de la Educación de la Asociación Internacional de Sociología, París, UNESCO.
- GONZALEZ CASANOVA, Pablo. (1977): *Las categorías del desarrollo económico y la investigación en ciencias sociales*. México: UNAM.
- GRAMSCI, Antonio (1971): *Selections from the prison notebooks*. Nueva York: International Publishers.
- GUIA INTERNACIONAL DE INVESTIGACIONES SOBRE MEXICO. Tijuana/La Jolla: El Colegio de la Frontera Norte /Center for U.S.-Mexican Studies, U.C.-San Diego.
- HOROWITZ, Irving Ouis (1968): *Professing sociology: studies in the life cycle of social science*. Chicago: Aldine Publishing Company.
- JARA ELIAS, J. Rubén (1981): "Reporte de investigación: análisis de la situación actual de la investigación empírica de la comunicación en México" en *Comunicación algunos temas* (Biblioteca CENAPRO/ARMO de Comunicación Social,

Año 1, Núms. 2-4.

- MARQUEZ DE MELO, José (1984): "La investigación latinoamericana en comunicación" en *Chasqui*. CIESPAL, Núm. 11, Jul-Sep.
- MATTELART A. PICCINI, M. y MATTELART M. (1976): *Los medios de comunicación de masas: la ideología de la prensa liberal*. Buenos Aires: El Cid Editor.
- MEYER, Lorenzo y Manuel Camacho (1979): "La ciencia Política en México: su desarrollo y estado actual" en *Ciencias sociales en México. Desarrollo y perspectivas*. México: El Colegio de México.
- PAOLI BOLIO, Francisco, José. (1984): "La sociología como disciplina y los postgrados" en Benítez y Silva (comps) *El desarrollo de las ciencias sociales y los estudios de postgrado en México*. México: UAM-Xochimilco/COMECSO.
- PASQUALI, Antonio (1963): *Comunicación y cultura de masas*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- PRIETO, Daniel. (1983) "Teoricismo y autocritica: en busca del tiempo perdido" en *Connotaciones*. México: AMIC-Ed. El Caballito.
- REYNA, José Luis (1984): "Una nota sobre la práctica sociológica en México" en Benítez y Silva (comps): *El desarrollo de las ciencias sociales y los estudios de postgrado en México*. México: UAM-Xochimilco/COMECSO.
- REYNA, José Luis (1979): "La investigación sociológica en México" en *Ciencias sociales en México. Desarrollo y perspectivas*. México: El Colegio de México.
- RUBALCAVA, Rosa María y Fernando Cortés (1984): "Algunas consideraciones sobre la enseñanza de metodología y estadística en programas de ciencias sociales" en Benítez y Silva (comps): *El desarrollo de las ciencias sociales y los estudios de postgrado en México*. México: UNAM-Xochimilco/COMECSO.
- SANCHEZ RUIZ, Enrique (1985): "Notas sobre el problema de la validación empírica en la sociología del desarrollo", en *Encuentro* Vol. 2, Núm. 2, ene-mar.
- SANCHEZ RUIZ, Enrique E., (1986b): *La enseñanza y la investigación de la comunicación en Latinoamérica, en México y en Jalisco*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara (Cuadernos de Difusión Científica, Núm. 5).

- SANCHEZ RUIZ, Enrique E. (1986a): *Réquiem por la modernización. Perspectivas cambiantes en estudios del desarrollo*. Universidad de Guadalajara (Cuadernos de Difusión Científica No. 7).
- SANCHEZ RUIZ, Enrique E. (1987): *Centralización, poder y comunicación en México*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara (Comunicación Social, Cuadernos del CEIC, Núm. 3)
- SCHMUCLER, Héctor (1975): "La investigación sobre comunicación masiva" en *Comunicación y cultura*. No. 4.
- SILVA, Ludovico (1974): *Teoría y práctica de la ideología*. México: Editorial Nuestro Tiempo.
- TREJO DELARBRE, Raúl (1986): "Comunicación, descentralización y sociedad proposiciones, inercias y provocaciones". en *Crisis y comunicación en México*. Colima: Universidad de Colima/CONEICC.
- URTEAGA CASTRO, Augusto (1984): "La antropología como disciplina y los postgrados" en Benítez y Silva (comps): *El desarrollo de las ciencias sociales y los estudios de postgrado en México*. UAM-Xochimilco/COMECESO.
- VERON, Eliseo (1974): "Acerca de la producción social del conocimiento: el estructuralismo y la semiología en Argentina y Chile": *Lenguajes*. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión Año 1, No. 1
- VERON, Eliseo (1976): "Ideología y comunicación de masas: la semantización de la violencia política", en E. Verón (comps): *Lenguaje y comunicación social*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Anexo bibliográfico.

Documentos de investigación sobre comunicación en la provincia mexicana*

COAHUILA

GODINA G., Héctor Javier: "La Columna 'El CIAN Informa'. Un caso de empleo de los comics para la comunicación popular de información con tecnología agrícola". Ponencia en el II Encuentro CONEICC, Gómez Palacio, 1983.

COLIMA

GONZALEZ SANCHEZ, Jorge A.: "Semantizarás las ferias: identidad cultural y frentes culturales." en: *Cultura(s)*, Universidad de Colima/UAM-X, México, 1986.

CHIAPAS

DE LEON PASQUEL, Lourdes: "La Lingüística y las lenguas en la política del lenguaje." en: *Comunicación y Cultura*, No. 14, México, julio de 1985.

KROTSCH BERTHOLD, Pedro y GOMEZ ESCRIBA, Juan: "La educación como proceso de comunicación social". Ponencia en la Reunión Nacional de Comunicación Social en el Medio Rural, CONAPRO, México, 1978.

CHIHUAHUA

CENTRO DE ESTUDIOS GENERALES, A.C.: "Teoría y práctica de la enseñanza de la lengua escrita como destreza eficaz de comunicación." en: *Memoria del Primer Coloquio Nacional sobre didáctica universitaria de la lengua escrita*, Universidad Veracruzana, Jalapa, 1976.

O'SULLIVAN, Jerry: "Informe de la investigación exploratoria sobre nuevas posibilidades el radio en la Tarahumara." en: *Chasqui*, I época, No. 9, CIESPAL, Quito Ecuador, abril-junio de 1975.

REBEIL CORELLA, Ma. Antonieta: "Investigación exploratoria para nuevas posibilidades de uso de la radio en la Sierra Tarahumara." Ponencia en el Seminario Internacional sobre educación no formal en el medio rural: investigación y desarrollo. s/1. s/f.

* FUENTE: Fuentes N. Raúl (1987): *La investigación de comunicación en México. Sistematización documental 1956-1986.*

SCHMELKES DE SOTELO, Sylvia: "Investigación sobre las escuelas radiofónicas de la Sierra Tarahumara." en: *Revista del Centro de Estudios Educativos* 1(3), México, 1971.

SCHMELKES DE SOTELO, Sylvia: "Estudio de evaluación aproximativa de las escuelas radiofónicas de la Sierra Tarahumara." en: *Revista del Centro de Estudios Educativos* 2(2), México, 1972.

DURANGO

CRUZ SOTO, ROSALBA: "La prensa de Durango en el Porfiriato." en: *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. 28(109), UNAM, México, julio-septiembre de 1982.

GUANAJUATO

CAETANO DE O., Alierio y SANTOYO G., Raúl: "Encuesta exploratoria sobre el conocimiento y actitudes frente a la planeación familiar", en: *Productividad y Desarrollo* No. 5, México, marzo-abril de 1973.

GUIMARES, Lytton L.: "Penetración del programa de televisión Campo y Productividad y opiniones de su auditorio sobre algunos aspectos del programa". CENAPRO, México, 1972.

LASCURAIN, Vicente: "La difícil búsqueda de la novedad en la prensa escrita", en: *Cuadernos de Comunicación*, No. 14, México, Noviembre de 1978.

MARTINEZ REDING, Jesús: "Factores sociales y económicos que influyen en la difusión y adopción del maíz híbrido en el Bajío." Ponencia en el I Simposium Interamericano de Investigación de las Funciones de Divulgación en el Desarrollo Agrícola. S.A.G./U. de Wisconsin, México, 1964.

SANTOYO GAMIO, Raúl: "Participación y liderazgo en programas de capacitación campesina". Ponencia en la Reunión Nacional de Comunicación Social en el Medio Rural, CENAPRO, México, 1978.

GUERRERO

PEREA DE LA CABADA, Roberto: "El INI y las radios indígenas". Ponencia en el IV Encuentro CONEICC, León, 1986. en: *Crisis y Comunicación en México*. CONEICC/U. de Colima, 1986.

VELEZ ARETIA, Héctor: "La voz de la Montaña. ¿Una radiodifusión en tránsito?". Ponencia en la III Reunión Nacional de Investigadores de la Comunicación, AMIC, México, 1985.

HIDALGO

CAVAZOS SILLER, Beatriz: "La palma. La comunicación social en este proceso de organización." Ponencia en la II Reunión Nacional de Comunicación Social en el Medio Rural, CENAPRO, México, 1979.

CISNEROS ESPINOZA, José: "Procedimiento para la operación de un equipo de comunicación en el trabajo de capacitación en el medio rural. Experiencia concreta en el Valle del Mezquital, Hgo." Ponencia en la Reunión Nacional de Comunicación Social en el Medio Rural, CENAPRO, México, 1978.

ENCINAS VALVERDE, Orlando: "Radio Mezquital: posibilidades de comunicación popular." en: *Comunicación y Cultura*. No. 8, México julio 1982.

JALISCO

ACEVES GONZALEZ, Francisco de Jesús: "Vicisitudes de la televisión en provincia. El caso Guadalajara". Ponencia en la III Reunión Nacional de Investigadores de la Comunicación, AMIC, México, 1985. en *Cuadernos de Extensión Universitaria*, No. 1, Universidad de Guadalajara, 1987.

AGUIRRE, Fernando, AVIÑA, María y MAGAÑA, Raúl: "Estudio de los procesos de comunicación generados en un proceso de educación política en el Comité de Base Lucio Cabañas del PST." en: *Publicación ITESO Ciencias de la Comunicación*, No. 4, Guadalajara, septiembre de 1981.

AMANN ESCOBAR, Ricardo: "El papel de las Universidades de provincia frente a la investigación en comunicación: el caso Jalisco." Ponencia en la III Reunión Nacional de Investigadores de la Comunicación, AMIC, México, 1985.

ARREDONDO RAMIREZ, Pablo: *Los medios de comunicación en Jalisco*. Cuadernos de Difusión Científica No. 3, Universidad de Guadalajara, 1986.

BARCENA, Ma. Teresa, CAZARES, Antonio, GRANADOS, Gloria, HERRERA, Cecilia, MORFIN, Catalina y RAMIREZ, Román: "La investigación participativa de la comunicación: una alternativa metodológica en comunicación educativa." Ponencia en el I Encuentro CONEICC, Monterrey, 1982. en: *Publicación ITESO Ciencias de la Comunicación*, No. 6, Guadalajara. junio de 1982.

BAZDRESCH PARADA, Miguel: "La comunicación alternativa en el contexto de la cultura popular: una experiencia de investigación acción en educación popular." Ponencia en la II

Reunión Nacional de Investigadores de la Comunicación, AMIC, México, 1982. en: *Medios de comunicación, Hegemonía y Proyectos de desarrollo*. Cuaderno de Trabajo No. 1, AMIC/TICOM, UAM-X, México, 1986.

BAZDRESCH PARADA, Miguel: "Reflexiones teóricas y prácticas acerca de una experiencia independiente de educación popular." Ponencia en el Encuentro Nacional Sociedad y Culturas Populares, UAM-X, México, 1982. en: *Publicación ITESO Ciencias de la Comunicación*, No. 9. Guadalajara, noviembre de 1982.

CERVANTES, Cecilia, GARDUÑO, Oscar, GARRIDO, Norma, MOLINA, Emma, PALOS, Blanca, ROJAS, Roberto y SALCEDO, Cecilia: "Carácter Social de los migrantes urbanos populares." *Publicación ITESO Ciencias de la Comunicación*, No. 11, Guadalajara, mayo de 1984.

CORRALEZ DIAZ, Carlos: "El Area de Integración de la Escuela de Ciencias de la Comunicación del ITESO. Un modelo praxeológico de metodología para el aprendizaje experiencial, participativo, por descubrimiento y anticipativo." Ponencia en el I Encuentro CONEICC, Monterrey, 1982. en: *Publicación ITESO Ciencias de la Comunicación* No. 6, Guadalajara, junio de 1982. p. 22-40 y en: *Perspectivas sobre la Investigación de la Comunicación en México*. Cuadernos del TICOM No. 40, WAM-X, México, abril de 1986.

DELGADO CASTRO, Manuel, JUAREZ, Rosa Esther, SUAREZ, Juan Diego, SILVA, Salvador y VILLA, Luis Ignacio: "Análisis de la prensa en Guadalajara. La ideología en los editoriales de cuatro periódicos", en: *Publicación ITESO Ciencias de la Comunicación* No. 4, Guadalajara, septiembre de 1981.

FUENTES Raúl y LUNA, Carlos: "La investigación de la comunicación en la Escuela de Ciencias de la Comunicación del ITESO". Ponencia en la II Reunión Nacional de Investigadores de la Comunicación, AMIC, México, 1982.

MACKAY Lamar S.: "Uso de los medios de comunicación colectiva en Guadalajara". Universidad Autónoma de Guadalajara, 1974.

NAVARRO, Patricia y DIAZ, José: "El teatro como instrumento de comunicación interpersonal." en: *Publicación ITESO Ciencias de la Comunicación* No. 1, Guadalajara, Jal. 1981.

NUÑEZ, Carlos: "Comunicación popular, la dimensión masiva de

la educación popular." en: *Chasqui*, No. 8, CIESPAL, Quito Ecuador, octubre-diciembre de 1983.

OROZCO, Efrén: "La comunicación-educación popular en la experiencia de IMDEC AC." Ponencia en el Seminario Internacional la Comunicación Popular Educativa: balance y perspectivas en América Latina, Quito Ecuador, noviembre de 1983.

SANCHEZ RUIZ, Enrique E.: "La agenda televisiva en México y Guadalajara (o las apariencias engañan)." Ponencia en la III Reunión Nacional de Investigadores de la Comunicación, AMIC, México, 1985. en: *Cuadernos* No. 2, FFL Universidad de Guadalajara, septiembre-diciembre de 1986.

SANCHEZ RUIZ, Enrique.: "Televisión y socialización en Guadalajara (un primer acercamiento empírico)." en: *Encuentro*, No. 7, el Colegio de Jalisco, Guadalajara, abril-junio de 1985.

SANCHEZ RUIZ, Enrique E.: *La enseñanza y la investigación de la comunicación en Latinoamérica, en México y en Jalisco*. Cuadernos de Difusión Científica No. 5, Universidad de Guadalajara, 1986.

SANCHEZ RUIZ, Enrique E.: "El niño jalisciense y la publicidad televisiva (o "dime qué comes y te diré qué canal ves")." *Encuentro*, No. 12, El Colegio de Jalisco, Guadalajara, julio-septiembre de 1986.

MEXICO

FIERRO GARZA, Alberto: "Difusión cultural en un proyecto de promoción popular: sistematización de la experiencia de acción rural universitaria en la zona sur del Valle de Toluca." UIA, *Promoción Popular*, No. 5, México, 1982.

KORZENNY, Felipe: "Para comunicar la planificación familiar. El caso de México." en: *Cuadernos de Comunicación* No. 94. Edición Anual 1984. Comunicología Aplicada de México.

MATA G., Bernardino: "Trabajos de campo universitarios, estrategia en comunicación y capacitación campesina". Ponencia en la Reunión Nacional de Comunicación Social en el Medio Rural. CENAPRO, México, 1978.

VILAR, Josefina, ERNST, Johanna y LARENA, Francisco: *El rescate de la cultura popular a través de la comunicación participativa, como un instrumento de concientización*. UAM-X, México, 1980

MICHOACAN

- CHAPELA MENDOZA, Ma. de Lourdes: "Radio Uandakua-pari. Una experiencia de comunicación para y con campesinos de la zona lacustre de Pátzcuaro." en: *Comunicación, Algunos Temas* (2)1, CENAPRO/ARMO, México, 1982.
- GIL OLIVO, Ramón: "Televisión, educación y conciencia." Ponencia en el VIII Coloquio de Antropología e Historia Regionales, El Colegio de Michoacán, Zamora, octubre de 1986.
- RAMIREZ PARDO, Jorge: "Proposiciones acerca de la radio cultural a partir de una experiencia rural." Ponencia en la Reunión Nacional de Comunicación Social en el Medio Rural, CENAPRO, México, 1978.
- REYES RUIZ, Francisco Javier: "La participación del campesino en la radio, la experiencia del CREFAL." *Cuadernos*, No. 15, CREFAL, Pátzcuaro, 1983.

MORELOS

- MARTINEZ, Irma A., CASARIN, Susana y ANDRADE, Patricia: "Tlayacapan, una experiencia de telecapacitación campesina." *Cuadernos del TICOM No. 36*, UAM-X, México, Julio de 1984.

NUEVO LEON

- ALEGRIA, Pedro H.: "*El impacto de una estación televisora educativo cultural en México*". CEMPAE, México, 1979.

OAXACA

- NAVA VARGAS, Lauro: "Situación actual de la radio y sus características como medio de comunicación en la región del Istmo de Tehuantepec." en: *Comunicación, algunos temas* (2),1 CENAPRO/ARMO, México, 1982.

PUEBLA

- BORRAS, Leopoldo: "Medios alternativos y comunicación rural". Ponencia en la I Reunión Nacional de Investigadores de la Comunicación, AMIC, México, 1980.
- BORRAS, Leopoldo: "La comunicación rural. Acercamiento a un modelo alternativo." en: Simpson M. (Comp.), *Comunicación alternativa y cambio social*. I. América Latina. UNAM, México, 1981.
- SALOM FLORES, Gabriel: "Teatro indígena en San Miguel Tzi nacapan." Ponencia en la II Reunión Nacional de Comunica-

ción Social en el Medio Rural, CENAPRO, México, 1979.

SONORA

CANIZALES, Juan Antonio: "The availability and use of the information media in a developing agricultural region." Ponencia en el I Simposium Interamericano de Investigación de las Funciones de Divulgación en el Desarrollo Agrícola, S.A.G./U. of Wisconsin, México, octubre de 1964.

CANIZALES, J.A. y MYREN D.T.: "Difusión de la información agrícola en el Valle del Yaqui." Secretaría de Agricultura y Ganadería. (SAG)/INIA, México, 1967.

FUENTES FIERRO, Aquiles: "Sobre la investigación en comunicación y cultura a nivel regional." Ponencia en la III Reunión Nacional de Investigadores de la Comunicación, AMIC, México, 1985.

MAGDUB MENDEZ, Abdo: "La difusión y adopción del cultivo de la soya en el Valle del Yaqui." Ponencia en el I Simposium Interamericano de Investigación de las Funciones de Divulgación en el Desarrollo Agrícola, S.A.G./U. de Wisconsin, México, 1964.

TABASCO

ORTEGA ANDAPIA, Alfonso: "Hacia un sistema de cooperaciones; exploración de los modelos conceptual y de mensuración cooperacionales entre ejidatarios, agentes de extensión, investigadores agrícolas y jefes de instituciones en el ejido colectivo de Chontalpa." Ponencia en la II Reunión Nacional de Comunicación Social en el Medio Rural, CENAPRO, México, 1979.

TAMAULIPAS

ARJONA KATT, Irving y VAZQUEZ AVILA, Francisco: "La televisión educativa como estrategia para la elaboración de un plan local de desarrollo para la comunidad." Ponencia en la II Reunión Nacional de comunicación social en el medio rural. CENAPRO, México, 1979.

GARZA FALCON, Gilberto: "La difusión y adopción de innovaciones en el desarrollo agrícola de Nuevo Laredo, Tamps. (Estudio comparativo 1968-1973)." Ponencia en la Reunión Nacional de Comunicación Social en el Medio Rural, CENAPRO, México, 1978.

TLAXCALA

MENDEZ A., Medardo, GONZALEZ M., Angélica y RODRIGUEZ G., Gabriela: "Legibilidad y comprensión de publicaciones con recomendaciones agrícolas entre productores del Valle de Huamantla, Tlax." Ponencia en la Reunión Técnica Nacional de evaluación de estrategias de comunicación para la educación de adultos en el medio rural. México. 1982.

VERACRUZ

ACEVES., Ma. Eugenia, CURIEL, Ricardo, NIEHUS, Ma. Teresa, PEREZ, Félix, VIVEROS, Francisco y ZEHFUSS, Sergio: "Proyecto de colaboración con XEJN-OC RADIO HUAYACOCOTLA". en: *Publicación ITESO Ciencias de la Comunicación*, No. 1, Guadalajara, 1981.

GONZALEZ HEREDIA, Julio. "Un caso de aplicación de televisión de circuito abierto para la capacitación rural." en: *Comunicación, algunos temas*, 2(1), CENAPRO/ARMO, México, 1982.

GONZALEZ SANCHEZ, Jorge A.: *Sociología de las culturas subalternas*. Cuadernos del TICOM, No. 11, UAM-X, México, octubre de 1981.

LARA FLORES, Víctor: "La parcela escolar como un medio para diseminar información relativa a mejores técnicas agrícolas." Ponencia en el I Simposium Interamericano de Investigación de las Funciones de Divulgación en el Desarrollo Agrícola, S.A.G./U. de Wisconsin, México. 1964.

MARTINEZ VALDEZ, Gregorio: "Lectoría e impacto de la página agrícola de *El Dictamen* de Veracruz." Ponencia en el I Simposium Interamericano de investigación de las Funciones de Divulgación en el Desarrollo Agrícola, S.A.G./U. de Wisconsin, México. 1964.

OLIVARES RODRIGUEZ, Felipe y VASALIO MAZA, Miguel: "Comunicación para la conservación y manejo de los recursos naturales renovables en la cuenca del río Alfajayucan." Ponencia en la Reunión Nacional de Comunicación Social en el Medio Rural, CENAPRO, México, 1978.

OSEGUERA, Antonio: "Una experiencia de comunicación educativa para el desarrollo rural." en *Comunicación y Cultura*, No. 8, México, julio de 1982.

PEREZ UTRERA, Alejandro: "Radio Cultural Campesina, obra de un pueblo." en: *Perfil*, No. 1, México, diciembre de 1983.

SOSA MARTINEZ, Yolanda: "El radio y los ejidatarios de la zona central del estado de Veracruz." Ponencia en la Reunión Nacional de Comunicación Social en el Medio Rural, CENAPRO, México, 1978.

YUCATAN

PEREA DE LA CABADA, Roberto: "La radio regional indigenista: experiencia y propuesta." Ponencia en la III Reunión Nacional de Investigadores de la Comunicación, AMIC, México, 1985.

RAMIREZ, Gabriel: *El cine yucateco*. Filmoteca UNAM, México, 1980.

REGIONAL

ESTEINOU MADRID, Javier: "Las televisoras regionales y la atención de las necesidades sociales de los receptores." Ponencia en el I Encuentro Nacional de Televisión Regional, Morelia, 1985.

ESTEINOU MADRID, Javier: "Hacia la creación de una nueva conciencia Nacional de televisoras regionales." Ponencia en la III Reunión Nacional de Televisoras Regionales, Toluca, septiembre de 1986.

FERNANDEZ CHRISTLIEB, Fátima: "Hacia una nueva televisión pública." Ponencia en la II Reunión Nacional de Televisoras Estatales. Villahermosa, 1986.

FUENTES NAVARRO, Raúl: "Escuelas de comunicación y televisoras regionales en México: perspectivas de colaboración." Ponencia en el I Encuentro Nacional de Televisión Regional, Morelia, 1985.

GONZALEZ MOLINA, Gabriel: "Regionalización de las comunicaciones: una perspectiva organizacional." Ponencia en el IV Encuentro CONEICC/U. de Colima, 1986.

OCHOA DE AGUIRRE, Clara: "Sistema de comunicación regional y local en población y desarrollo rural a través del forocassette y el radio-foro." Ponencia en la II Reunión Nacional de Comunicación Social en el Medio Rural, CENAPRO, México, 1979.

OLMEDO, Raúl: "Descentralización y regionalización de la comunicación." Ponencia en el I Encuentro Nacional de Televisión Regional, Morelia, diciembre de 1985.

REBEIL CORELLA, Ma. Antonieta: "Las televisoras y sus audi-

torios." Ponencia en el I Encuentro Nacional de Televisión Regional, Morelia, diciembre de 1985.

TREJO DELARBRE, Raúl: "Comunicación, descentralización y sociedad. Propositiones, inercias y provocaciones." Ponencia en el IV Encuentro CONEICC, León, 1986. En *Crisis y Comunicación en México*. CONEICC/U. de Colima, 1986.